

C-XXIII

RSI-3/0083

Á LA REPÚBLICA ESPAÑOLA.

QD&A

DEDICADA Á MI QUERIDO AMIGO

DON PEDRO PEREZ.

1873.

Á LA REPÚBLICA ESPAÑOLA.

Q. DA.

No del cañon la horrible atronadora
voz, que siembra luto, miseria y muerte
la que hiende el espacio
es; no la del mas fuerte:
ni la del tirano avasalladora;
no es la triste del infeliz vencido,
ni el fúnebre estertor del moribundo;
no es esta voz un lúgubre gemido,
es voz de paz, es de amor profundo
la voz que España la dirige al mundo.

Del Pirene á las aguas Gaditanas,
del Atlante á los mares del Oriente,
dó quier que Febo alumbre las Hispanas
tierras, allí resuena dulcemente
la voz de libertad, de paz, de gloria,
del pueblo la pacífica victoria.

¡REPÚBLICA! dijeron los que el pueblo
por sus representantes eligiera,
¡REPÚBLICA! y los pueblos aplaudieron
y ¡REPÚBLICA! el eco repitiera.
República es la paz, es el consuelo,
es dulce abrazo de un amor profundo,
es suave anillo con que hermana al mundo,
inmenso manto que de él hace un cielo.

Bajo este manto, á todos nos cobija,
hijos queridos de ella, igual nos ama,
nadie esperanza tenga que le elija,
igual reparte de su amor la llama.
A su amparo caben todas las creencias;
lo mismo los que en el Crucificado
adoramos el bien, que el que respeta
á Brahma en el Oriente venerado,
y los que oyen los cantos del Profeta.

Hijos queridos somos
el sábio y el artista y el obrero,
todos iguales, ninguno es primero.

¡Mártires todos de LA NUEVA IDEA!
las legadas á vuestros sucesores,
templo de ellas es hoy nuestra Asamblea
y esparcen ya sus fuertes resplandores.

Las infamias de déspotas sin cuento
crímenes cruentos que no tienen nombre,
matar no pueden nunca el pensamiento,
al apagar la luz vital del hombre.

¡Hijos de los Viriatos, los Padillas
de Riego, de Porlier, de Empecinado,
de Cámara y Guillen, todos sois libres,
por fin, vuestro gran día ya es llegado!
Del fondo de las pobres sepulturas
de liberales mártires que fueron,
renacen vivas, esplendentes, puras,
ideas que con ellos no murieron.

¡REPÚBLICA! cuando al cruzar los mares
tu voz, y su dulce eco en las Antillas
grito de libertad sea en los lares

de los pobres esclavos, de rodillas
hácia nosotros alzarán sus manos
y al dirigir á Dios una plegaria,
frases de amor y de fé santa llenas,
rezarán por nosotros sus hermanos
que hemos roto sus míseras cadenas.

Y cesará la lucha fratricida
guerra sangrienta que á la pátria inmola,
siendo de todo el orbe bien querida
la liberal República Española.
Su lábaro es de paz, bajo sus pliegues
no caben oprimidos, ni opresores,
ni esclavos, ni señores,
ni déspotas, ni reyes,
tan solo el pueblo y sacrosantas leyes.

¡REPÚBLICA! ¡REPÚBLICA querida!
Virgen hermosa bajo cuyo manto
la libertad se acoge
y ampara lo más justo, lo más santo:
Para sienpre vive en la pátria mia,
sea tu porvenir de paz y gloria,
que recuerde este dia
como dia feliz, la Hispana historia.
Yo tu hijo y tu soldado te saludo,

yo tu hijo y tu soldado te venero,
mi pecho para tí será un escudo,
moriré en tu defensa, yo el primero.

¡REPÚBLICA! querida! de tus hijos,
de sus fieles y leales corazones,
los plácemes recibe,
que sus afanes no serán prolijos.
¡No morirás República querida,
que égida de la tuya es nuestra vida!

AGUSTIN PUJOL.

Lérida 14 Febrero de 1873.